

Diagnóstico y autorregulación. La evaluación diagnóstica como introducción de las estrategias de aprendizaje enseñanza disciplinares en pos de la autorregulación del aprendizaje

Fecha de recepción: julio 2021
Fecha de aceptación: septiembre 2021
Versión final: noviembre 2021

Camila Lozano (*)

Resumen: El presente ensayo se posiciona desde la mirada del/la docente de la materia Tecnología II, de la carrera de Diseño de Interiores, ahondando en la idea de una evaluación diagnóstica que funcione como el primer acercamiento al sistema conceptual-metodológico y a las prácticas discursivas de la disciplina (Carlino, 2005), y así logre acercar a los/las estudiantes las estrategias para autoevaluarse y ser aprendices autónomos; aspecto que en estas materias resulta relevante al momento de profundizar en su proyecto en el hogar, sin haber podido discutirlo en la clase, que en ocasiones corre en contra del tiempo.

En el desarrollo de este escrito, se destaca el lugar en el que habitualmente se coloca a la evaluación diagnóstica en la carrera nombrada, y los preconceptos con los que los estudiantes concurren a clases, forjados en la educación tradicional ahondando en la teoría disciplinaria de Foucault (2003). Luego, se ahonda en el por qué y el para qué de la evaluación diagnóstica, y qué consecuencias tiene en los/las estudiantes una buena retroalimentación del docente, que Anijovich (2010) destaca como el factor decisivo para que el/la estudiante aprenda a aprender.

Palabras clave: Evaluación diagnóstica - retroalimentación - constructivismo - diseño de interiores – autoevaluación

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 70]

La evaluación formativa, como nuevo paradigma de la educación, propone una participación activa tanto del docente, que la articula y recoge información para efectuar o no modificaciones en su planificación, como del estudiante, que la debe concebir como otra instancia de aprendizaje de la que valerse para reconocer y actuar sobre fortalezas y debilidades (Camillioni, 2010). En este sentido, la evaluación diagnóstica inicial o permanente, podría entenderse, a la manera de Carlino (2005), como el primer acercamiento al sistema conceptual-metodológico y a las prácticas discursivas de la disciplina, y por tanto, a través de la retroalimentación del docente, también a sus propias estrategias de autoevaluación. Particularmente, la carrera Diseño de Interiores, posee un lenguaje del que, estudiantes de primer año, no se apropiaron lo suficiente para lograr una autoevaluación significativa, y en este sentido, la evaluación diagnóstica prueba la distancia entre ambos actores. Ahora bien, esta línea de pensamiento no es la que usualmente se emplea en aulas de aprendizaje de tareas como lo es la materia Tecnología II, en donde las evaluaciones diagnósticas son primordialmente administradas en la primera clase, únicamente como un método de recolección de saberes previos y de presentación de los estudiantes. A partir de lo anterior, este ensayo propone una hipótesis, que encuentra en las evaluaciones diagnósticas una oportunidad para incentivar la formación de estudiantes autónomos, con capacidad de formular las preguntas que motivarán el aprendizaje, y forjarán estrategias para aprender a aprender. Ello, focalizado en la materia nombrada anteriormente, favorecerá la autonomía en momentos donde el tiempo de clase no sea suficiente para evaluar a cada estudiante, y este deba avanzar con su proyecto en el hogar.

Teniendo en cuenta las aproximaciones iniciales, es conveniente delimitar la postura del escrito en torno a la esfera de la evaluación formativa, contrapuesta a la evaluación tradicional. La primera, enunciada por Anijovich, forma parte de la teoría constructivista, y propone considerar que “el alumno es el centro de la evaluación formativa, receptor y participe activo de los procesos de retroalimentación, monitoreo y autorregulación de sus aprendizajes” (2010, p.17) Además implica que el/la docente especifique claramente los criterios de evaluación, junto con objetivos e intenciones de lo que se espera de la producción del/la alumno/a, otorgándole también, retroalimentaciones que favorezcan la profundización en aspectos positivos y revisen el origen de ciertos errores sin sancionarlos. Pero, específicamente lo que incumbe a este texto, tiene que ver con que la evaluación formativa apunta a fomentar los procesos de autoevaluación, en donde el/la estudiante reflexione sobre sus propias prácticas de aprendizaje, virtudes y falencias.

Por otro lado, la evaluación tradicional, como parte de teorías conductistas, son explicadas por Camillioni (2010), como instancias formuladas desde un punto de vista unidireccional, en donde el/la docente se limita a administrar herramientas evaluatorias, a partir de las que poder analizar resultados como prueba fidedigna de lo que el/la estudiante sabe. Esto es, evaluar únicamente aspectos observables en la administración de una evaluación en particular.

Habiendo desarrollado dos casos divergentes, se reconoce que la evaluación tradicional es a la que los/las estudiantes están habituados, ya que el paradigma conductista fue, y en muchos casos, sigue siendo la regla al momento de evaluar y educar. Pero, ¿por qué se

propone el distanciamiento de estas metodologías de evaluación? En principio, retomando la teorización de Foucault (2003), la escuela tradicional se propone como institución de encierro y control, y pregona una evaluación al estilo de panóptico, en donde el/la que efectúa el control es el/la que mayor cargo jerárquico posee, en este caso el/la docente; y por lo tanto, el/la estudiante queda fuera del proceso de aprendizaje que la evaluación significa. Dentro de esta perspectiva, el/la estudiante entiende que el proceso de evaluación funciona principalmente para construir jerarquías de excelencia, para comparar y luego calificar.

Entonces, partiendo de que esta es una práctica adquirida, los/las docentes han de cambiar la perspectiva que tienen los/las estudiantes sobre la evaluación. Para ello, este texto propone a la evaluación diagnóstica como herramienta, que se define como

Proceso de toma de decisiones que sirve para planificar la intervención educativa a partir del conocimiento de las capacidades y necesidades de un grupo de alumnos y alumnas, así como de las características del entorno en que se sitúa. (Arrien, et. al., s.f., p. 14)

A esto, la Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa (s.f.) le agrega que, la evaluación diagnóstica funciona también para determinar representaciones de los saberes previos y estrategias de aprendizaje arraigadas, funcionando tanto como información para la toma de decisiones de el/la docente, como para el reconocimiento de las propias prácticas de el/la estudiante. A su vez, agrega que las evaluaciones diagnósticas pueden suceder en la instancia de inicio de clases, evaluaciones diagnósticas iniciales, o al inicio de un nuevo tema, evaluaciones diagnósticas permanentes. Teniendo en cuenta estas definiciones como introducción, ¿Por qué se elige específicamente la evaluación diagnóstica? La respuesta se relaciona con el hecho de que no está necesariamente vinculada a un sistema de calificaciones, y por lo tanto, los/las estudiantes podrían sentirse libres de la presión que esta implica, porque a la manera de Perrenoud (2008), la nota funciona como un mensaje que no dice al estudiante lo que sabe, sino lo que puede suceder si continúa de esa manera, ya sea reprobando la materia o quedando entre los mejores de la clase. De esta forma, se elimina la imposición de jerarquías y competencias entre los/las estudiantes, pero también, se lo/la deja ser auténtico, porque como desarrolla el autor, las evaluaciones son un momento de enfrentamiento entre las estrategias de él/la profesora y de el/la estudiante, y en la evaluación inicial, no tendría que disimular errores o poner en evidencia buenos aspectos para aprobar.

Ahora bien, si el/la docente reconoce las ventajas de la evaluación diagnóstica, podría utilizarla para delimitar a través de ella, las metodologías de aprendizaje enseñanza de la materia, ya sea, al principio de clases o durante el proceso de enseñanza antes de iniciar un tema o unidad. Además, dentro de la enseñanza de ciertas estrategias, como lo intenta este escrito, puede aprovechar para delimitar los aspectos básicos y herramientas útiles para aprender a autoevaluarse.

Entonces, habiendo llegado a esta instancia, es posible recapitular en lo que planteaba la hipótesis en relación a las prácticas de autoevaluación, en donde se las situó como la manera de formar estudiantes autónomos, que logren reconocer sus prácticas de aprendizaje y las profundicen, o logren recurrir a otras para abordar a análisis más profundos. Esto lo destaca Anijovich al describir que

Cuando el alumno asume un rol activo, protagonista, dentro del campo de la evaluación, tendrá más posibilidades de revisar sus tareas y mejorarlas. La autoevaluación es, entonces, un proceso en el cual el estudiante reflexiona sobre la calidad de sus trabajos, lo analiza y emite un juicio de valor a la luz de los criterios previamente establecidos, con la intención de mejorar sus aprendizajes y convertirse en un aprendiz autónomo (2010, p.143)

Por lo tanto, teniendo en consideración la relevancia de la autoevaluación, la evaluación diagnóstica puede ser aprovechada para delimitar los aspectos básicos de la asignatura o el nuevo tema, en pos de lograr buenos procesos de autorregulación del aprendizaje. Ello, dejando de lado, como escribe Bain (2007), la idea del error como síntoma de la evaluación tradicional, para pasar a fomentar la búsqueda de la causa profunda, que al abordarla estará más cerca de una ruptura del paradigma que dio lugar a la construcción de significados. Hasta aquí se delinearon las implicancias de la autoevaluación en la evaluación diagnóstica, pero existe un eslabón esencial al momento de impulsarla, y es la retroalimentación impartida por el/la docente. Esto tiene que ver con proponer a los/las estudiantes devoluciones orales y escritas de su trabajo, focalizando en dar información que tenga algún impacto y que genere un cambio en su sistema. Anijovich (2010) promueve la idea de instalar espacios de diálogo para que el/la estudiante no responda de forma pasiva a las retroalimentaciones, que deben tener en cuenta la mirada hacia el pasado, revisando errores y fortalezas, pero preferentemente, mirar hacia el futuro invitándolos/las a que diseñen su plan de mejora para los próximos trabajos. Esto, practicado con asiduidad, formará aprendices autónomos, que para lograr serlo, deben conocer su método de aprendizaje, formas de pensar, estrategias de resolución de problemas, como así también, fortalezas y debilidades.

En resumen, este ensayo intentó posicionar la evaluación diagnóstica inicial o permanente como un espacio de desarrollo de habilidades de autorregulación del aprendizaje, para lograr una mayor motivación a profundizar los contenidos de la materia, que a través de este tipo de evaluaciones presenta su sistema discursivo, metodológico y de representaciones. Las conclusiones que surgen de esto, tienen que ver con el aspecto de que el/la docente debe hacer un esfuerzo por desarmar el modelo mental con el que los estudiantes llegan concerniente a la evaluación, que en gran parte de su formación fue un método de jerarquización y castigo del error. Y por otro lado, destacar la relevancia de producir buenas retroalimentaciones para ordenar el proceso de aprendizaje hacia la profundización de los contenidos y una exitosa autoevaluación. Por último, este escrito

arroja también varios interrogantes, ¿Hasta qué punto la evaluación diagnóstica puede profundizar en los sistemas conceptuales-metodológicos y en las prácticas discursivas de una disciplina? ¿Cuánto tiempo se debería destinar para que esto suceda? Y por lo tanto, ¿qué estrategias debería implementar el/la docente para que la práctica no ocupe el tiempo de desarrollo de los contenidos?

Bibliografía

- Arrien, E; Ubieta Muñuzuri, E; Ugarriza Ocerín, J. (s/f) *La evaluación inicial en las Aulas de Aprendizaje de Tareas*, Instituto para el Desarrollo Curricular y la Formación del Profesorado del País Vasco, Vitoria-Gasteiz. Disponible en: https://www.euskadi.eus/contenidos/documentacion/inn_doc_esc_inclusiva/es_def/adjuntos/especiales/110016c_Doc_IDC_aat_eval_ini_c.pdf. Consultado por última vez el 05 de julio de 2021
- Anijovich, R. (2010) *La retroalimentación en la evaluación*, en Anijovich, R. (Comp.) (2010), *La evaluación significativa*. Paidós, Buenos Aires, pp. 129-149
- Bain, K. (2007) *Lo que hacen los mejores profesores de la universidad*. Barcelona: Universitat de València
- Camilloni, A. (2010) “La calidad de los programas de evaluación y de los instrumentos que los integran”, en Camilloni, A. (y otras) (2010) *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. (Original: 1998) Buenos Aires: Paidós. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/153766760/La-Calidad-de-Los-Programas-de-Evaluacion-Alicia-Camilloni> Consultado por última vez el 05 de julio de 2021
- Carlino, Paula (2005). *Escribir, leer, y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa (s.f.) *Pautas pedagógicas para elaborar evaluaciones diagnósticas. Actividades sugeridas y orientaciones para trabajar con sus resultados*. s.c. s.ed.
- Foucault, M. (2003) *Vigilar y Castigar*. (Original: 1975) Siglo XXI Editores, Buenos Aires. Disponible en: http://latejapride.com/IMG/pdf/Foucault_Michel_-_Vigilar_y_castigar.pdf. Consultado por última vez el 05 de julio de 2021
- Perrenoud, P. (2008) *La evaluación de los alumnos. De la reproducción de la excelencia a la regulación de los aprendizajes. Entre dos lógicas*. Buenos Aires: Colihue

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Evaluación a cargo del profesor Matías Panaccio en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

Abstract: El presente ensayo se posiciona desde la mirada del/la docente de la materia Tecnología II, de la carrera de Diseño de Interiores, ahondando en la idea de una evaluación diagnóstica que funcione como el primer acercamiento al sistema conceptual-metodológico y a las prácticas discursivas de la disciplina (Carlino, 2005), y así logre acercar a los/las estudiantes las estrategias para autoevaluarse y ser aprendices autónomos; aspecto que en estas materias resulta relevante al momento de profundizar en su proyecto en el hogar, sin haber podido discutirlo en la clase, que en ocasiones corre en contra del tiempo.

En el desarrollo de este escrito, se destaca el lugar en el que habitualmente se coloca a la evaluación diagnóstica en la carrera nombrada, y los preconceptos con los que los estudiantes concurren a clases, forjados en la educación tradicional ahondando en la teoría disciplinaria de Foucault (2003). Luego, se ahonda en el por qué y el para qué de la evaluación diagnóstica, y qué consecuencias tiene en los/las estudiantes una buena retroalimentación del docente, que Anijovich (2010) destaca como el factor decisivo para que el/la estudiante aprenda a aprender.

Palabras clave: Evaluación diagnóstica - retroalimentación - constructivismo - diseño de interiores – autoevaluación

Resumo: Este ensaio posiciona-se do ponto de vista do docente da disciplina Tecnologia II, da carreira de Design de Interiores, aprofundando-se na ideia de uma avaliação diagnóstica que funciona como primeira abordagem ao sistema conceptual-metodológico e ao pratica os discursivos da disciplina (Carlino, 2005), e assim consegue trazer aos alunos as estratégias para se autoavaliarem e serem aprendizes autónomos; Um aspecto que nestas disciplinas é relevante quando se aprofunda no projeto em casa, sem ter podido discuti-lo em aula, que por vezes corre contra o tempo.

No desenvolvimento desta redação, destaca-se o lugar em que habitualmente se situa a avaliação diagnóstica na carreira citada e os preconceitos com que os alunos frequentam as aulas, forjados na educação tradicional aprofundando-se na teoria disciplinar de Foucault (2003). Em seguida, aprofunda-se no porquê e no porquê da avaliação diagnóstica, e quais consequências um bom feedback do professor tem sobre os alunos, que Anijovich (2010) destaca como o fator decisivo para o aluno aprender a aprender.

Palavras chave: Avaliação diagnóstica - feedback - construtivismo - design de interiores – autoavaliação

(*) Camila Lozano: Diseñadora de Interiores (Universidad de Palermo). Profesora de la Universidad de Palermo en el Área de Diseño de Espacios de la Facultad de Diseño y Comunicación.